

INFORME RESERVADO SOBRE REVOLUCIONARIOS FRANCESES EN LA CARTAGENA DE 1793.

JOSÉ MARÍA RUBIO PAREDES

BOIXAREU inicia la introducción a la publicación del manuscrito de los viajes de Francisco de Zamora por Cataluña¹ preguntándose *¿Quién fue en realidad Francisco de Zamora?* Respondiendo: *La verdad es que se trata de un personaje prácticamente desconocido hasta la fecha, incluso por eruditos e investigadores, y la tarea de aclarar su auténtica identidad tropieza con ciertas dificultades que hacen casi imposible recomponer un retrato completo y sin sombras. No obstante, con los datos que se dispone, se pueden trazar algunas líneas precisas y claras, que nos ayudan a fijar un perfil más o menos definido, que trabajos posteriores podrán confirmar o rectificar.* A la vista de la información disponible que conocemos a continuación, en buena parte fruto de su propia investigación, resulta injustificado juicio tan prudente.

SANS OLIVER (2. citado por 1) alude a un documento (carta de Zamora a Floridablanca, 14.12.1791, publicada por MODESTO LAFUENTE³). que demuestra que la misión de Zamora en la frontera del Pirineo Oriental, en 1791, fue establecer un cordón de seguridad que impidiera la entrada de propaganda revolucionaria francesa, y su actividad informativa policial con motivo de la presencia y actividad de revolucionarios franceses en las zonas fronterizas de Gerona y Lérida.

¹ BOIXAREU, R., *Diario de los viajes hechos en Cataluña por Francisco de Zamora, seguit de la resposta del Corregiment de Barcelona al seu qüestionari feta per Joseph Navarro – Mas i Marquel A dura de Ramón Boixaren*, Barcelona 1973, 510 pp, 1 h., lám., 24 cm.

Manuscritos del *Diario* ... en Biblioteca del Palacio Real de Madrid, signatura “Ms. 3166” y Biblioteca Nacional, Madrid sign. 4/122208.

² SANTS OLIVER, M. dles, *Catalunya i la Revolució Francesa, Obres completes*, Barcelona 1948, pp. 602-607 (cit. por 1).

³ MODESTO LAFUENTE, J. M., *Historia General de España*, vol. XXI, pp. 368-370).

BOIXAREU ha documentado la biografía de Francisco de Zamora: Nació en Villanueva de la Jara (Cuenca) el 25.07.1757; hijo de abogado de los Reales Consejos; *alcalde del crimen* en Barcelona en 1785; posteriormente oidor de la Audiencia de esta ciudad; demuestra su relación con Floridablanca, Jovellanos (a quien en una carta trata de *mi estimado amigo y amigo mío*) y Godoy; viajó por Cataluña de 1785 a 1790, dejando escritos varios manuscritos sobre estos viajes y pasó cuestionarios a los corregimientos de varias ciudades catalanas, cuyas respuestas se conservan (alguna publicada); fue elegido miembro de la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona y adscrito a la Dirección de Agricultura en 1786; se trasladó a Madrid en 1791; mantenía su casa solariega en Villanueva de la Jara; desde Madrid realizó continuos viajes por España; volviendo a Cataluña en varias ocasiones; en octubre de 1793 comunicó a Godoy informaciones proporcionadas por confidentes de varias poblaciones catalanas sobre infiltraciones de los revolucionarios franceses por el Pirineo; en el mismo mes solicitó autorización de Godoy para viajar por todas las provincias fronterizas con Francia para conocer el estado de sus habitantes respecto a los problemas que se sucedían en el país vecino, Godoy aceptó y le ordenó que iniciase la inspección por la zona catalana, *que es donde son frecuentes los clamores y lo que debe darnos más cuidado*, y continuará por la aragonesa, *cuyo Reino da más tregua*; hizo otros viajes por varias regiones españolas, en la p. 9 escribe:

En otoño de 1793 sale de la capital del Reino y, “aprovechando que he de ir a recoger a mi familia en la Jara”, visita o pasa por Ocaña, Villanueva de la Jara, Hellín, Cieza, Mula, Murcia y Cartagena, y ya entrado 1794 vuelve a Madrid.

Posteriormente, viajó por Cuenca, Alcolea, Calatayud, Teruel, Segorbe, Morella y Zaragoza; después por Barcelona, Figueras, Gerona (en este viaje hace constantes alusiones a una actividad de espionaje de la situación política y militar). Y siguen sus viajes ... En una carta de Zamora a Jovellanos (12.01.1796) –aquella que le trata de amigo – se refiere a su visita a los ejércitos:

Concluida mi misión de visitar los ejércitos,... ayer tomé posesión de la plaza de Consejo, y aunque sólo he asistido dos días, conocí bien pronto la necesidad de que este acreditado Tribunal se pueble de gentes que sostengan su crédito y concepto que justamente se ha adquirido en otros tiempos.

A continuación viajó a Andalucía, Portugal y Extremadura. Luego, a Galicia y Asturias. Se han publicado varias cartas de Zamora a Godoy desde Cádiz, fechadas en junio-julio de 1797.

BOIXAREU, refiriéndose a sus viajes por Cataluña, acepta que, aunque tuvieran una motivación turística, realizaban alguna misión informativa policial, y acaba su estudio, preguntándose: *¿Qué pretendía?... ¿Qué buscaba?... ¿Por cuenta de quien los realizaba?...* Con la siguiente respuesta:

Si es de creer que en el comienzo de los viajes la iniciativa era cien por cien fruto de la curiosidad del autor; es cierto que los siguientes hacen sospechar que a la simple curiosidad personal se añaden motivos de otro orden que permiten largas ausencias de su función de magistrado. Y tienen que ser necesariamente viajes oficiales y políticos, confidenciales.

Los últimos años de la vida de Francisco de Zamora transcurrieron preso en el Castillo de Pamplona a causa de haber obtenido diversas cantidades de dinero de varias personas con las cuales tenía relación en su calidad de miembro del Consejo de Castilla, sin poder justificar la razón por la cual los había percibido.

A continuación, BOIXAREU (1, p. 15 y sigs) señala que la obra escrita de Zamora, como las respuestas de los corregimientos a sus cuestionarios, *se conserva manuscrita en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid*. Según nuestra investigación, en la Biblioteca Nacional de Madrid existen algunos manuscritos, duplicado de los existentes en aquella (pues, al menos el manuscrito del viaje a Cartagena, tiene la misma caligrafía en ambas bibliotecas). Y ha relacionado todos sus manuscritos en apéndice de su publicación.

Para BOIXAREU la obra de Francisco de Zamora está formada por las relaciones de sus viajes y varios informes solicitados por Zamora a instituciones para formar una *Historia de Cataluña*, según manifiesta en sus peticiones; documentación que merece a BOIXAREU el juicio que *el interés de Zamora para el erudito moderno se basa tanto en sus escritos originales como en las recopilaciones que hace de documentos e informes sobre las más diversas materias, casi siempre en relación con Cataluña*. Juicio que no alcanza a la Región de Murcia, a la que visitó sin permanecer en ella tiempo suficiente para conseguir el resultado de su estancia en Cataluña.

BOIXAREU ha valorado la obra referente a Cataluña y destaca, como primera motivación, su entusiasmo viajero que le *incluye perfectamente dentro de la corriente que caracteriza el siglo XVIII español, el espíritu ilustrado*, y que su actividad policial le viene añadida por la situación europea motivada por la Revolución Francesa. Y añade que

no hay que restar importancia a los volúmenes manuscritos dedicados a informar de sus viajes al Norte y al Levante peninsular, y a Andalucía, en los cuales, además del texto original de Zamora, contienen gran número de cartas, notas e informes relativos a los lugares visitados, todo lo cual forma un conjunto sumamente interesante para estudiar las diferentes regiones que Zamora nos va presentando.

⁴ ROCA I LLETJÓS, S., en *Vida Lleidatana*, 1930, n.ºs 98-100 (cit. por 1)..

La obra de Francisco de Zamora que se ha publicado está relacionada en ^{5/11}.

El motivo del viaje de Francisco de Zamora a Cartagena

Ya hemos recogido la opinión manifestada por BOIXAREU acerca de la motivación del viaje de Zamora a Cartagena:

“Aprovechando que he de ir a recoger a mi familia en la Jara”, visita o pasa por Ocaña, Villanueva de la Jara, Hellín, Cieza, Murcia y Cartagena.

No declara la procedencia del entrecomillado, ni lo comenta. El conocimiento geográfico del trayecto merecía un comentario del biógrafo, pues se habría dado cuenta que recoger su familia en Villanueva no obligaba irse hasta Cartagena con desviación a Mula (donde pienso que no fue a buscar revolucionarios franceses, ni su propaganda) y retornar por Orihuela, Elche, Alicante y camino real para la Corte, con parada en Chinchilla.

Según escribe Francisco de Zamora a cabecera de su manuscrito viajó a Cartagena en virtud de las órdenes reservadas del Sr. Duque de la Alcudia, Manuel Godoy, primer ministro. Debía acudir para informar del estado del ambiente de la ciudad, de las medidas de protección de sus instalaciones militares, y de la actitud de sus autoridades con respecto a los acontecimientos revolucionarios en Francia.

⁵ TÁRRAGÓ PLEYÁN, J. A., *Descripción de la ciudad de Balaguer en el siglo XVIII. Fragmento del manuscrito de D. Francisco de Zamora, “Diario de los viajes realizados por Cataluña”. Comentarios preliminares. transcripción del texto y notas marginales al mismo por*, Balaguer 1949. Bibl. Nac. sign. VC° 2181-58 y 2153-722.

⁶ GUILERA, J.J., *Una historia de Andorra*, Barcelona 1960 (cit. por 1).

⁷ IGLESIAS, J. , *Un precursor del nostre excursionisme, s.f.* Montaña (revista del Centre Excursionista de Catalunya), s.f. (cit. por 1).

IDEM, *De Castellbó a Rialb per San Joan de l'Érm l'any 1788*. Idem.

IDEM, *Tárrega en el segle XVIII*. sin referencia (cit. por 1)

IDEM, *Balaguer en el segle XVIII*. sin referencia (cit. por 1)

IDEM, *La descripció de Lleida que el 1788 fa Francisco de Zamora*, Barcelona 1965. Bibl. Nac. sign. VC° 6101-22 y 6101-23.

IDEM, *El binomi Talarn – Tremp els anys 1787-1788*, Bol. Inf. Centro Comarcal Leridano (sin año; cit. por 1).

IDEM, *Notes inédites sobre la Solsona de finals del segle XVIII*. Bol. Inf. Centro Comarcal Leridano (sin año; cit. por 1).

IDEM, *La Seu d'Urgell els anys 1787 i 1788*. Bol. Inf. Centro Comarcal Leridano (sin año; cit. por 1).

⁸ BARAUT, C., *Iconografía de les ermites i dels ermitans de Monserrat*, Barcelona 1966. Miscellanea Barcinonensia, XII (cit. por 1).

⁹ LLOBET, S., *Los viajes de Francisco de Zamora en Cataluña y la geografía económica del Principado*. Revista de Geografía, nº 1 (1970); 81-91.,

¹⁰ FERRER I DE BERENGUER, P. de, *Resposta del Corregiment de Talarn al qüestionari di Francisco de Zamora (1789)*, Lérida 1989. Bibl. Nac. sign. UC 199921/2

¹¹ BOIXAREU, R., *Respostas de la Vall de Cabdella al qüestionari de Francisco de Zamora (1790)*. Bibl. Nac. sign. 9/60226.

Aunque quedamos enterados, tras la lectura de su diario, que, además, uno de los objetivos fue reposar en su casa solariega (donde permaneció dos meses de los cinco aproximadamente que duró el viaje) y darse un *garbeo* turístico, pues las observaciones que realizó demuestran superficialidad en su interés por la situación socio-económica del Reino. Tan despreocupado anduvo en cuanto a este viaje que a penas inició la redacción de sus observaciones turísticas y policiales. Ha sido infructuosa nuestra investigación acerca de informes *reservados* de su viaje al citado ministro.

Estructura del documento

Zamora comenzó su escrito dándole redacción de *diario*, y así lo mantuvo hasta que estaba en Cartagena un par de días. Después lo dejó en agenda tentativa de visitas turísticas y políticas.. Y continuó –y acabó– en notas tomadas *sobre la marcha* de observaciones o actuaciones realizadas y un trozo de borrador de una carta o informe. Y finaliza con la relación de exiliados franceses en esta ciudad y alguna nota sobre ellos.

Este complejo se encabezó: ***Diario del viage ejecutado en virtud de las órdenes reserbadas del Sr. Duque de la Alcudia por don Francisco de Zamora***¹².

Su viaje al Reino de Murcia no llegó a constituirse en *memorias*, ni, al parecer, en informe a la superioridad (o al menos, no lo hemos localizado).

Sin duda, la relación de exiliados es lo verdaderamente interesante para el conocimiento de la Cartagena de aquellos años de la Revolución Francesa. Pero, a pesar de su escasa aportación, nos resistimos a silenciar la totalidad, porque el viaje nos permite conocer el discurso de un recorrido que en los años cincuenta-setenta hacíamos en unas ocho horas sin rebasar la velocidad de 80 kms por hora; y alguna información *curiosa*, como la opinión de un magistrado de audiencia sobre las autoridades de la ciudad departamental y el ejercicio de sus funciones en situación verdaderamente excepcional.

El documento constituye un bloque de 63 cuartillas paginadas, unas con texto y algunas en blanco. A las que se añaden algunos trocitos de papel (octavillas) sin paginar, incluidas en el bloque paginado o a continuación de éste. Y todo encuadrado en piel y rotulado en el lomo: *Viage en 1793*. Varios tipos de caligrafía ¿según el tiempo que se disponía para escribir y las circunstancias?, con más o menos abreviaturas (no parecen claves). Todo, sin duda, del mismo autor. Y todo adornado con tachaduras, señales que llevan líneas o párrafos de un lado para otro; y –¿cómo no? – algunos borrones de tinta.

¹² ZAMORA, Francisco de, *Diario del viage ejecutado en virtud de las órdenes reserbadas del Sr. Duque de la Alcudia por don Francisco de Zamora*, Biblioteca del Palacio Real de Madrid, sign. Ms. 3166.

PRIMERA PARTE: Viaje Madrid – Cartagena

Primera etapa Madrid – Villanueva de la Jara (9/12.11.1793).

El viaje se inicia el *día 9 de Noviembre de 1793*:

Este día salí de Madrid yendo a dormir a Ocaña, y habiendo comido en Aranjuez ...

Jornada de 62 kms. El carruaje que llevaba al viajero pasó de la meseta a las vegas del Jarama y del Tajo por la *Cuesta de la Reina*, trazada y dirigida su construcción medio siglo antes por el ingeniero militar, constructor del Arsenal de Cartagena y cartagenero de adopción, Sebastián Feringán Cortés. Tal vez el magistrado no lo supiera, pero nosotros queremos que lo conozcan los que esto lean (Feringán no solo fue ingeniero militar de arsenales y fortificaciones, sino también de obras civiles –canales de riego, caminos, arquitectura y urbanismo–).

Almorzó con su tío *el conde de la Concepción, fiscal de la Real Audiencia de Cáceres* (quien se mantenía en el Real Sitio a comienzos de noviembre, época en la cual la Corte se había reintegrado a Madrid; en la que los chopos ya vestían de oro y lloraban las hojas muertas, las neblinas nocturnas se levantaban muy mediada la mañana por lo que la humedad iba *agarrándose a los huesos*. Este comentario salta desde nuestra biografía). Durante la comida, la conversación discurre sobre

observaciones que hizo (el conde) en su viaje de Portugal, y como más interesante para el objeto de mi comisión conserbo en mi memoria las relativas al buen estado de las tropas portuguesas, en cómodo alojamiento en cuarteles que rehunen todas las partes necesarias para la conservación de la salud del soldado, de sus ropas, armamento, etc; la buena educación militar de los oficiales, cabos, sargentos.

En Ocaña

me encontré con mi mujer y su hermana, después de ocho meses de ausencia.

Y tenemos la impresión que continuó su viaje sin la compañía familiar.

Día 10 – *Fui a comer a Corral de Almaguer, habiendo pasado antes por Villatobas, y después a dormir en Quintanar de la Orden.*

Por la mañana hizo 38 kms. y por tarde 21. Un recorrido como el primer día.

Día 11 – *Comí en El Pedernoso, habiendo pasado antes por La Mota del Cuervo, donde hay fábrica de cántaros y tinajones que probeen toda la Mancha.*

Mientras me disponían la comida, según mi costumbre, fui a ver la cárcel y presencié, con arto dolor mío, la crueldad con que trataba a unos infelices reos el cabo de Marina que los conducía hasta la caja de Albacete. Nadie podrá creer los improperios, los palos y demás extorsiones que sufrieron

con la mayor umildad aquellos infelices. Fui testigo desde el principio y creo que exige remedio este abuso.

A la noche dormimos en El Provencio donde vi las antigüedades halladas en los prados de esta villa, que el Concejo ha dado a D. Francisco Maldonado, y éste encontró en el alto de las casas, con motivo de fabricar allí una. Estas antigüedades las condujo a Madrid dicho Maldonado por consejo mío, y después que yo las examinara a mi buelta haré de ellas mayor expresión.

Por la mañana recorrió 29 kms y 20 por la tarde.

Día 12 – *Comí en Sisante, habiendo pasado antes por San Clemente. Y a la noche, después de haver pasado el río Jucar por el puente de San Benito, fui a mi casa de Villanueva de la Jara.*

Y como este mismo viage lo he repetido ya tantas veces y en todas ellas he hecho algunas anotaciones, se rehunirán todas en un diario quando yo ordene mis memorias. Entre tanto, basta observar para el obgeto de mi comisión que en estos pueblos haremos pocos voluntarios; pero que recibirán con resignación las quintas, si la urgencia las hiciere necesarias.

39 kms por la mañana y 24 por tarde. Se desvió del camino real a Cartagena. ¿Cuál era el objeto de su *comisión* que podía implicar un reclutamiento por el sistema de *quintas* (de cada cinco personas en edad militar se alista una en el ejército o armada), y cual el motivo *urgencia* que le permitía salirse de la ruta directa?....

Estancia en Villanueva de la Jara (12.II.1793 – 18.01.1794)

¿Qué misión tenía que realizar en Cartagena el magistrado Francisco de Zamora que se permitió unas largas vacaciones en su casa solariega de Villanueva de la Jara, más de dos meses? ...Nada nos dice y nada somos capaces de suponer.

Segunda etapa Villanueva de la Jara – Cartagena (19-25.01.1794).

En la misma cuartilla que había acabado de escribir su jornada del 12 de noviembre, sin alusión a su estancia en su pueblo, comienza a escribir la jornada del

Día 19 de enero de 1794 – *Después de haver permanecido en mi casa hasta el día 18 de éste, salí de ella para la ciudad de Chinchilla, en donde las noticias más fundadas me obligaron a pasar a la ciudad de Cartagena para desempañar allí los objetos más delicados de mi comisión.*

No describe el recorrido que debió ser Villanueva de la Jara – Tarazona de la Mancha – Mahora – Chinchilla de Monte Aragón (87 kms), o desde Tarazona – Mahora – Albacete – Chinchilla (84 kms), o Tarazona – La Gineta – Albacete – Chinchilla (73 kms).

Si salió de Madrid con la comisión de ir a Cartagena, *las noticias más fundadas* que le dieron en Chinchilla a lo único que le obligaron fue a no tardar más de necesario en llegar, y ya conoceremos que hizo, no obstante, visita turística a Mula (provincia de Murcia), fuera del camino real Madrid – Cartagena, y se tomó un día de visita con el mismo objeto en la ciudad de Murcia. ¿Cuáles eran *los objetos más delicados* de la comisión que le había encargado el Príncipe de la Paz?... Y continúa la notación del día 19 :

Con esta mira, emprendí el viage el 19, pasando por Aldea Nueva, Mercadillos y la Venta Nueva, donde comí. Luego, pasé el Puerto de la Alforxa, cuya cordillera creo yo es la división natural entre el Reyno de Murcia y La Mancha, pues desde que se sube este monte varia el temperamento, la calidad de las tierras, el cultivo, la vestidura, las modificaciones de la lengua, indicando todo lo que se entra en otro país. Hasta aquí todo son montes carrascales y algunos pinares, propios de la Ciudad de Chinchilla. Su misma extensión, el no pertenecer a particulares y el abuso que de esto resulta, hace de ellos, como los demás de Chinchilla, no sean suficientes para proveer de esta madera al Departamento de Cartagena, cuyas ventajas, por la cercanía a este Departamento, son bien conocidas. Desde el Puerto de la Alforxa se ba bajando hasta Tobarra. Siendo el hermoso raso o veba (?) de esta villa, que aunque de secano, produce trigo en abundancia por la maravillosa proporción con que está cortado en heras o bancales nivelados en lo posible, y rodeados sus bordes de atochadas para que el agua de las abenidas que llegan a ellas se extienda por igual y los veneficie; cuia práctica es común en el reyno de Murcia. Y cuando consiguen estos riegos tienen asegurada su cosecha.

Tobarra está situada en la pendiente de un monte, y tiene a su alrededor una buena huerta con una excelente mancha de olivares de riego, que antes fueron viñas.

De aquí dista una legua la villa de Hellín, adonde fui a dormir. Este pueblo tiene una entrada decente. Y su huerta está formada en mucha parte sobre la peña viva y sus vecinos administran el agua con mucha economía.

Es decir, desde Chinchilla retomó camino real a Cartagena e hizo hasta Tobarra unos 40 kms entre la jornada de mañana y tarde. De los topónimos nombrados aún hay una indicación de salida en el kilómetro 286 la actual autovía entre Pozo Cañada y Tobarra. El *Puerta de la Alforxa* (Alforja) corresponde a la *Sierra de Huerta*, que efectivamente señala la división geográfica de comarcas, en algún momento señaló división de Reinos, y pudo señalar división de provincias en 1833.

Día 20 – *Fui a comer a la Casa del Puerto, que hasta ahora ha sido el único asilo de los viajeros en el desierto que hay en la jornada de Hellín a Ciezar, que se cuentan siete leguas (35 kms) de mal camino. Está muy falto de pueblos intermedios el Reino de Murcia, según boy viendo.*

Llegué a Ciezar temprano. Y su pueblo, como antiguo, está situado en la corona de un monte, a la orilla oriental del río Segura. Es pueblo de muy

buena huerta, y más cálido que los del contorno. Y si no se remedia con tiempo ba a quedar cortada la comunicación del camino por la rambla que pasa por su cercanía, y por la calidad de la tierra gredosa y tan sumamente escurridiza de que se componen sus cercanías, que la hace intransitable en himbiernos lluviosos. Hay un convento de monjas descalzas, hijo del de Mula. En Ciezar hay proyectado un regadío, que establecido con la población correspondiente sería grande su riqueza.

En esta jornada hizo unos 52 kms, efectivamente por un despoblado que aún actualmente existe.

Día 21 – *Emprendí a caballo el camino de Mula hasta donde no se encuentra más que algunas casas miserables, y así puede llamarse desierto. Desde que salí de Ciezar a Mula me llovió fuertemente, que me calé todo. El piso es piedra o tierra gredosa. Y tan mala la bajada a Mula por el camino que llaman Los Rincones que nada hay peor de quanto yo he visto.*

Día 22 – *Mula. Es un pueblo de dos mil vecinos, con un término el más dilatado del Reyno de Murcia. Vienen a invernar en él los ganados de La Mancha, cuya práctica se explicará para el que no lo sepa (no tuvo ocasión de hacerlo). Tiene una huerta bastante dilatada; muchos y grandes olivares, pero sin el cultibo que les corresponde por falta de brazos. Es el término más alto. Es bastante frío. Tiene por aldeas: La Pobleta, (deja espacio para relacionarlas, que no se llena).*

Hay un convento de monjas franciscas descalzas de mucha devoción en todo el Reyno; es convento real y de él salió el de Ciezar. La torre es excelente y su atrio de la yglesia tiene magnificencia por la anchura y las vistas. En la torre hay la inscripción siguiente: (espacio en blanco, pues no se hizo la transcripción).

En este pueblo hay bastante nobleza (quiere decir hidalguía), tan rica como litigiosa. Está muy bien alojada y apenas hay uno que viva en casa mala. Los principales son D. Josef Molina, D. Juan Pedro Molina, D. Ignacio Velluga, D. Ginés Fernández, D., Francisco Coy y sus familias.

El Castillo de Mula está situado sobre una grande montaña que domina la villa, que está situada a su falda. Está bastante bien conservado, y encima de la puerta del omenaje se be la inscripción siguiente:

Marchio Bracardus primus

.....

En el día el alcayde de esta fortaleza, o no se si le pertenece en propiedad, el Marqués de los Vélez, que nombra un teniente.

Hay un convento de San Francisco.

Se cría todo género de agrios; se riega su huerta con las aguas tales y tales (es decir, que no se enteró o no se acordaba de lo que le dijeron).

Hay alcalde mayor, puesto últimamente.

La cequiería que pasa por el pueblo está mui bien conservada.

¿Zamora vino a Mula para hacer esta descripción?... ¿Para esta se desvió treinta y tantos kilómetros del camino real a Cartagena, donde tenía una misión que cumplir, más los de reintegrarse a aquel?... Es hombre de comportamiento desconcertante: En cumplimiento de una misión encargada por el Primer Ministro se detiene a veranear en su casa solariega un par de meses; luego se desvía a Mula para una visita intrascendente desde todo punto de vista; Alguno de los tratadistas de los viajes de Zamora que nos preceden establece cierta comparación con ANTONIO PONZ, como escritores turísticos por Cataluña; nosotros no podemos hacerlo para el viaje por el Reino de Murcia.

Día 23— *Salimos de Mula para ir a Murcia por el camino recto...*

(es decir, sin volver a Cieza, sino por el que unía Ciudad Real con Murcia, haciendo 34 kms)

... que aunque siempre será malo, lo era tanto en el día con motivo de las aguas, que puede decirse intransitable, con el continuo peligro de escurrirse las caballerías. Todo el camino merece el nombre de desierto, puesto que desde que se sale de Mula y se acaba en la huerta de La Pobleta no vuelve a encontrarse pueblo alguno hasta llegar a la huerta de Murcia. Así es peligroso de ladrones. Y a nosotros la compañía nos libró de esta gente.

De Mula a Murcia hay 7 leguas (35 kms). Lo peor del camino es lo que llaman Los Barrancos de Albudeyte, cuyo pueblo se queda bastante a la izquierda.

Tan malo es el camino como hermosa la vista que se descubre desde la cordillera de montes que forma por la parte de Poniente la bega de Murcia. Su feracidad, sus pueblecitos, sus caseríos, sus barracas, algunos conventos que hay esparcidos por ella, las güeltas del río, las grandes acequias que salen de él, y una ciudad populosa en el centro con elevada torre. Es un conjunto que obliga a pararse al viajero para gozar de aquella vista, y que con dificultad puede hallarse en otra parte tan buena como es esta vista. Son malos los caminos que hai por medio de esta famosa huerta. Nos vimos perdidos para poder salir de ellos, y después por La Añora para ver el Monasterio de San Pedro de este título, que antes estuvo en otro parage más hondo de esta huerta, y por enfermo se rehedificó en el sitio que ahora ocupa en la cresta de ella en este siglo. Es edificio basto, pero sin ningún adorno de arquitectura. Lo fundó un regidor de Murcia llamado Bozmediano. Es casa rica.

Vimos de paso el molino de la pólvora, en donde se hacen 48 arrobas (unos 550 kgs) diarios.

Esta huerta se riega con dos acequias que se sacan de una misma presa del río Segura por ambos lados del río. Y subdividiéndose después en otras muchas riegan grandísima porción de terreno. Y con la que se pierde, que cae a la acequia mayor, que está más honda que los bancales, riegan en otras partes. También sacan de las mismas acequias alguna para regar terrenos más altos.

Como el río Segura tiene tan crecidas avenidas y la ciudad de Murcia está en parage llano, se ha formado para salvarla de las avenidas un malecón o calzada que principiando de mampostería (por la parte de Poniente) más abajo y más arriba del puente, sigue después de tierra sola hasta los tablachos, en donde quando crecen mucho las aguas, el guarda que hay destinado a este efecto pone las compuertas en las dos acequias, y nivelándose las aguas se tienden acá la parte de los montes, quedando por esta operación sencilla la ciudad en seguridad completa.

Desde San Pedro de la Añora se descubren los montecillos donde se tienden a secar los pimientos encarnados para hacer el pimentón.

Día 24 – *La ciudad de Murcia, donde estuvimos este día, es de las poblaciones más capaces de mejora que hay en la Monarquía. La entrada por el Malecón anuncia una población magnífica, pues el puente de dos ojos, la caxa que allí forma el río, los molinos que hay a su inmediación, el palacio episcopal y demás casas que hay en la misma acera hacen a Murcia, por este lado, uno de los mejores pueblos del reyno.*

No contribuyó poco el barroco del Carmen (iglesia) que hai al otro lado del río. La plaza que llaman de los Toros y demás casas nuevas que se han hecho por aquel lado, y todas son obras de pocos años. Allí está la Alameda que en el día no es una gran cosa.

Como para formar en poco tiempo idea de una gran población es forzoso suvir a las alturas, suvimos a la torre, cuya elevación es de (en blanco) pies. Desde ella se descubre toda la huerta de Murcia y casi toda la de Orihuela. Y desde la bega y el río salen los montes de Lorca. Bense desde allí Monteaguado, Orihuela, Veniel, Cinco Alquerías, Garres, Beniaján, Algezares, Santa Catalina, Alberca, Lugar de Don Juan, Aljucer, Alcantarilla, La Puebla, La Rasa, La Añora, Jabalí Nuevo y Viejo, Las Hermanas, Macincoque, Espinardo y multitud de alquerías.

La Catedral tiene una fachada costosísima, pero de poco gusto. Ni en toda la iglesia hay cosa digna de memoria fuera de la Capilla de los Marqueses de los Vélez, que por sus ricos adornos interiores y exteriores es de gran mérito. En la parte exterior tiene la famosa cadena de piedra tan conocida en todas partes.

Murcia tiene en su huerta y casco unos 16 mil vecinos.

La Casa de Misericordia, cuyas constituciones llebo, está en el que fue Colegio de Jesuitas. No puede ser de mejor gusto la portada, patio, yglesia, reja y sepulcro del fundador, que fue el obispo Almeida. Hay unos 200 muchachos. Y sus rentas consisten (en blanco un cuarto de página).

En conversaciones que tube con el Sr. Obispo, me ynformó de las causas de la miseria de esta huerta.

Día 25— *Salimos de la ciudad de Murcia para la de Cartagena, empezando a subir el puerto de la Cadena, que antes era peligrosísimo y oy es de los más cómodos por las obras hechas en él de orden del rey Carlos 3º, siendo ministro el conde de Floridablanca.*

Se empezaron el año de 82 y se concluyeron en el de 86. Es lástima que no se concluya el camino hasta Cartagena estando ya vencida la mayor dificultad. En este camino, que cuenta de 9 leguas (45 kms), solo se halla a corta distancia de Murcia el lugar de Don Juan (El Palmar). Desde Murcia hasta el pie del monte (de la Sierra de la Cadena), que habrá como una legua (5 kms), todo es huerta poblada de moreras y llena de barracas, que hacen muy agradable este trozo de camino; después empieza la subida del puerto, y al cabo de él, como si fuese una grande orma (horma, molde para hacer una cosa, y especialmente el usado en la fabricación de zapatos; actualmente emplearíamos el término raqueta para indicar que el camino se abre ampliamente), se presenta la gran llanura que forma el campo de Murcia y Cartagena entre esta cordillera y la de la marina (litoral) que la rodean. Toda esta llanura está poblada de casas sueltas (aisladas) y algunas reunidas (caserío), que aunque no están sobre el mismo camino, entretienen la vista. Solo hay sobre él dos bentas, en que descansan los pasajeros. No hay agua en toda esta llanura, y así se proben de aljibes, cuya construcción es moruna. Estos aljibes tienen 30 pies de hondo, 20 de ancho y 40 de largo (8'35 x 5'57 x 11'14 m.), con dos balsetas para limpiar el agua de las avenidas (por sedimentación de los materiales más pesados).

Ni la descripción del paisaje, ni la del sistema de abastecimiento de agua en esta zona, comarca carente de aguas subálveas en la capa de unos 15-20 m. de profundidad, pueden hacerse más concisa y perfectamente. ¡Ya era hora de leer una descripción digna de un viajero tan considerado por los críticos catalanes! Añadiremos que una de las ventas estaba en el poblado del Giminado, pues el camino Cartagena – Murcia se situaba a Levante de la actual carretera – autovía. Y continúa el texto del diario:

Josef Peñalver, del lugar de Los Martínez (actualmente Los Martínez del Puerto), embiará un maestro dirigiéndole la carta a Pedro Ximenez, de oficio carretero en Murcia.

Desconocemos lo que significa este par de líneas. Y continúa:

Yo ví estos aljibes con motivo de haberme separado del camino por los muchos lodos que había (¿acaso quiere decir charcos de agua porque acababa de llover?).

El paisaje que tiene ante sus ojos:

Es vista mui hermosa la de esta llanura, pues se descubre el puerto de Cartagena con sus castillos y fortalezas, los navíos, la isla de los Conejos.

Isla citada con el mismo nombre por JERÓNIMO HURTADO en su *Descripción de Cartagena*, en 1594, y que no recordamos haber vuelto a leer. Así la cita HURTADO:

Tiene dentro de sí esta albufera tres islillas pequeñas y dos de ellas con muchos conejos. Y como poco usados a seguillos por el peligro de los moros, casi los matan a palos, que no uyen de los perros. Llamanse estas islillas la Perdiguera y la isla de los Conejos y la Mayor.

Luego, la Isla de los Conejos era una de las *menores*: La actualmente denominada *del Ciervo*, o *Redondela* o *Sujeto*.

El viajero está entusiasmado, absorto, tal vez era un día de brisa de Norte, con un cielo azul arrobador, que le permitía ... divisar hasta *los navíos* en la bahía de CartagenaSueña más que ve....Ve más que podría soñar.

Y continúa su descripción:

Este llano es mui pingüe si acuden las lluvias, pero pasan muchos años sin lograr de este veneficio. Es tan temprano que, en este día, vimos segar verdes muy crecidos.

Así todas las cordilleras que rodean esta llanura,....

Y cierra este párrafo con otra frase ininteligible:

..... y aún las demás que hemos visto del Reyno de Murcia carecen de montes.

¿Una cordillera que carece de montes?... Realmente es una singularidad del Reino de Murcia visto por Zamora. Anteriormente, escribió *cordillera de montes*.

Y el señor oidor está a las puertas de la ciudad de Cartagena. Leamos:

Antes de entrar en Cartagena se pasa por el Barrio de San Antón, donde hay un convento de agustinos descalzos, y es bastante poblado, pero mui mal planteado.

Nos alojamos en el convento de San Francisco de Asís, cuyo padre guardián, Fray Manuel Soriano, nos recibió muy bien.

En este día recorrió unos cincuenta y tantos kilómetros.

SEGUNDA PARTE: Estancia en Cartagena

Día 26 (enero 1794) – *Como el objeto de mi viage es la averiguación de cosas reservadas, me pareció oportuno en este pueblo permanecer incógnito algunos días. Así iré poniendo en cada uno lo que haya observado.*

Este día lo ocupamos en ver el castillo antiguo, obra romana, reparada en el exterior en varias épocas, sin más uso en el día que el de guardar prisioneros y repetir las horas por una campana, de que cuida un centinela, y así no es extraño oír horas diferentes de la verdadera. ().*

(*)- al margen: *No hay más que un reloj en Cartagena.*

En esta torre de Cartagena que llaman el Castillo, encima de la puerta del Macho. se lee en caracteres mui bien conservados la inscripción siguiente:

L. AEMILIVS. M. F. M. N. F. P. QVIR RECTVS DOMO ROMA
QVI ET CARTHAGINENSIS ET SICELLITAN ET ASSOTAN
ET LACED AEMON ET ARGIVS, BAITANVS, SCRIB
QVESTOR SCRIB AEDILITIVS CIVIS ADLECTVS. OB. HONOREM.
AEDILITATIS, HOC OPVS TESTAMENTO SVO FIERI IVSSIT.

En el lienzo de Poniente ai otra que no pude leer por alta y por ser ya mui obscura la tarde, dice lo siguiente

Estar... use bas detanus cris quae estorius cribae e dilicius.

Desde este castillo se ve la situación de la ciudad perfectamente. Y en él (en el castillo) hay una pirámide para señalar la Laxa que defiende la entrada del puerto.

Sin duda la *pirámide* a que se refiere es *La Linterna* situada en el tercio superior de la ladera S.E.. Que no es una pirámide, sino un cono. La función que le atribuye – *para señalar la Losa* – es posible, pero difícil de aceptar porque no conocemos ningún plano de la bahía y del derrotero de acceso que utilice *La Linterna* para situar *La Losa* en la maniobra de entrada a la bahía. No obstante es una posibilidad, y original, sobre la cual hay que pensar. Siempre se dijo en Cartagena que *La Linterna* era un faro, función que me repugna aceptar, debido a su emplazamiento.

Es curioso que la vista de la bahía, de la costa exterior y de sus fortificaciones no le ofreció ningún comentario (las que había visto desde lo alto del *Puerto dela Cadena*). ¿Y no miró a Poniente?... Hubiera anotado algo sobre el Arsenal Militar con los buques de la Armada Española.

En este año –1793- el pintor MARIANO RAMÓN SÁNCHEZ también miraba la bahía cartagenera y fijaba en sus lienzos escenas de la misma o de otro cualquier puerto.

Y Zamora continúa anotando en su cuaderno – diario:

Desde allí (desde el Castillo) fuimos a ver el palacio antiguo del Obispo que está inavitable, pero llenas sus paredes de inscripciones romanas (ver las

descripciones que de ellas hicieron Cerezuela, Montanaro, Morales, Vargas Ponce y Pérez Bayer).

Pasó por la *Catedral Antigua* y no le motivó ni la mención (?)

Otra (lápida) hay en la Muralla del Mar, subiendo por la rampa que principia delante de la Aduana

¿Se refiere a la rampa al Oeste de la *Puerta del Muelle*...? La lápida no era romana, sino conmemorativa de la construcción de aquella fuente en 1580.

Y desde el *Castillo*:

Vimos el anfiteatro de que solo se conserba el cerco, reparado en varios tiempos, en los que también ha servido de cementerio (del Real Hospital Militar desde 1762 a 1785). Y a instancias del actual Gobernador, mandó el Comisario se hiciesen algunas excavaciones en él, y, aunque no hizo nada más que empezarse, se encontraron ya las jaulas para los animales.

Por la tarde fuimos a ver el Barrio de Santa Lucía por la Muralla del Mar hasta salir fuera de la ciudad (saldrían por la poterna del Hospital). Y concluido el colegio para los Guardias Marinas será un buen paseo (el de la Muralla del Mar).

No es malo el (paseo) que, después de salir de la Puerta (de San José), se forma delante el Jardín Botánico para ir a dicho barrio (Paseo de las Delicias). Este (el barrio) es infeliz, habitado por gente de pobre talla, pero numerosa y de lo más sano. Aquí está el Matadero, que es miserable, y el parage donde dicen desembarcó San Tiago. Y conservan sin cerrar la muralla.

El Jardín Botánico, que está en este parage, no merece este nombre, ni nunca podrá ser gran cosa a causa de no tener agua viva, y ser de corta extensión. Más apropósito son las piezas para la enseñanza de la Botánica. Continuamos paseando la muralla por la parte de tierra (al Norte de la Puerta de San José –frentes de San José y el Almarjal-), pues toda ella se anda hasta lo alto del monte de las Galeras, donde acaba. Desde ella nos izimos cargo del Armajal, que está al Norte de la ciudad y toca a sus mismas murallas. El proyecto para su desagüe, es insuficiente, y habría sido muy oportuno encerrar parte de él dentro de la muralla, con lo que se habría desecado (¡Genial!). También sería útil echar sobre él los montecillos (cerros) que hay dentro de la ciudad, en cuyo terreno podría edificarse.

Desde 1785 se redactaron proyectos de drenaje *Almarjal* para resolver *definitivamente* el problema de las aguas estancadas (VODOPICH, 1786; ORDOVÁS, 1789; BADARÁN, 1789; SMITH, 1795).

Y finaliza su visita con un juicio sobre la muralla que se estaba acabando en sus últimos detalles, propio de quien estaba obligado a opinar de todo

La muralla es nueva, pero sin foso y con poca solidez por la mala construcción y peores materiales.

Y el cierre de la jornada:

Esta noche fuimos a la comedia, cuya mala compañía y poco orden del teatro deshonra la nación y dará mala idea a los extranjeros que lleguen a Cartagena.

Y con estos desahogos y un bizcocho se fue a la cama ¿a las ocho?....

Día 27 – sin texto (cuatro páginas y media en blanco).

Agenda para la estancia en Cartagena, acaso parte de un informe y notas.

En la página 39 está la agenda que proyectó para su estancia en Cartagena. He aquí su texto:

27- *Esquadra* (tachado); *Plazas, fuente Merced; Pescadería, Carnicería, Abasto; Calles, Empedrados y revendedores. Y Batel y Hospitales* (estas dos últimas palabras tachadas).

La tarde monte de las Galeras, inútil fortificación de Cartagena (en cuanto pone el ojo en construcción militar le salta su autorizado juicio); *G^a* (desconocemos lo que significa con ello); *Cafés; Villares.*

28- *Esquadra; La Atalaya; Quitapellejos; Jardín; Fonda; Hospitales; Conventos y Iglesias; San Juan de Dios; Casa de Caridad* (todo tachado).

29- *Cabezo del Moro y Calvario; Campos santos y atarazanas, cañones, obuses, tirador de; Visita al Alcalde* (esto último tachado).

30- *Atalaya; Café, fonda; Quitapellejos; Jardín.*

31- *Comida del alcalde. Tarde – Mayor: A las calles de mugeres* (un siglo después conocido por *El Molinete*); *Quartel de Presidarios y Guardias; Y tertulia de gefes, alcalde.*

1- *Gobernador; Intendente General y Comisario. Y a la tarde Alameda y visitas.*

2- *Comer casa del Gobernador; Paseo y visitas; General* (éste tachado).

3- *Casa del Gobernador* (tachado); *Intendente* (tachado); *Paseo y visitas.*

4- *Intendente; Paseo de Muralla y Alameda y tertulias.*

5- *Magdonell; Paseo y visitas.*

6- *Gobernador.*

7- *De Cartagena a Murcia.*

También en esta página el epígrafe: **Día 28** – (sin texto).

Y en las páginas 65v y siguientes, Francisco de Zamora recoge sus anotaciones durante su estancia en Cartagena. Es el resultado de la misión encomendada: El guión de un posible informe, parte del mismo y notas no siempre inteligibles –no porque se hallan en clave, sino porque están *tomadas sobre la marcha*, las que transcribimos sin intentar ordenarlas, ni darles cierta redacción porque perderían toda su autenticidad, todo su excepcional sabor de observaciones pasadas directamente de la realidad al papel, si tratásemos de resumirlas o sistematizarlas para hacer fácil su lectura, pues si las estructuráramos para presentarlas organizadas en una redacción

de cómoda lectura, vendrían a ser relato de quien pretende simplemente transcribir un documento original inédito. Solamente fraccionamos el bloque del texto disponiéndolo en párrafos según entendemos que son distintos temas (conservamos la ortografía; en cursiva lo transcrito).

He aquí el guión del posible informe:

+ *Mi llegada aquí (Cartagena).*

Mis entradas en bodegones, (mis estancias) en el muelle, en tabernas, en cafés, conbersaciones oídas allí.

Mi entrada en el Arsenal antes de darme a conocer.

Burla de los gefes con la Caja del Tabaco, etc.

Que la falta de los que se han ido (franceses que había en Cartagena y se han marchado) ha insolentado a todos y completado el desorden.

Que ha faltado la dibisión en clases y darles cabeza a cada uno de los franceses.

Que el domingo lo ocupé en observar si estos oían misa, y por una observación apenas llegaría a una tercera parte.

Que el peligro es doble, porque ya sea que los franceses quemen (incendien) o que lo aga una casualidad, son todos ellos perdidos, pues el pueblo (cartagenero) está tal que a la menor nobedad los sacrificaría sin entrar en examen de si eran o no los autores.

Que la dibisión en los pueblos (su distribución de los franceses en varios pueblos) los ará más contenidos y facilitará la observación.

Que algunos ya no tienen nada (han gastado el dinero que trajeron) y así la necesidad los ará ladrones, no siendo fácil que en un pueblo sólo (que todos en un solo pueblo) allen tantos partidos (todos hallen trabajo).

Que la multitud radica (radicaliza) y aumenta los males que ya ay.

Que he bisto el escandaloso trato de los marinos con las francesas, con nota (considerado) aún en un pueblo libre como Cartagena.

El Gobernador era bueno, pero oy es ciego enteramente y se burlan de él los enemigos (las dos últimas palabras tachadas).

El Intendente (Diego de Quevedo) de una inacción tal que se levanta de la cama a las 12 del día en un tiempo como éste (no se refiere al tiempo climatológico, sino a la situación social), que no ha estado una sola vez en el Hospital.

Que el General de Mar (almirante de la escuadra) es viejo inútil.

Que no ay una probiencia de seguridad.

El Alcalde Maior es buen hombre, pero sin las partes necesarias (se entien-de partes pudendas) para una situación tan crítica.

Que falta un hombre que reúna el mando, pues cada uno de ellos tira por su lado. Que he presenciado lances entre el Yntendente de la Escuadra y el de la Morería (no sabemos lo que significa); cuias personalidades ha costado la vida a algunos infelices. Yo no he podido olvidar a V.E. en estos ratos, pues si hubiera sido posible el que hubiese estado a su lado, lo abría remediado.

Fue observado así esto (así que observé esto) me di a conocer, en mi clase de viajero, a estos gefes y fui ablandándoles separadamente de mis observaciones en clase de preguntas o dudas, y no he quedado satisfecho.

El final de un informe o carta (lo precedente no está en el documento consultado; desconocemos si se trata del original o de copia) de Zamora a Godoy,

pueblo, y he resuelto enviar este extraordinario (correo especial o extraordinario) para acerlo presente a V.E., pues en los minutos allo peligro. Y perdone V.E. si, lleno de un amor a su crédito y persona, me atrebo a decirle que, por Dios y por si mismo, no retarde un instante de separar de aquí estos hombres (las autoridades de Cartagena). Nadie como yo puede ablarle así, porque los trabajos que he pasado sólo por acer estas aberiguaciones en servicio de V.E. y lo demás que aré por su crédito ministerial me acen acreedor a que las mire como escritas por mi afecto y no por interés, puesto que estoy casi resuelto a retirarme a mi casa (tachado desde estoy, tal vez temiendo que el ministro aprovechase la ocasión y decidiese darle licencia) si para dar crédito a lo que escribo fuese necesario renunciar al más remoto interés. Desisto de él mui gustoso.

Que ablé con franceses en las tiendas, en las calles, etc y quedé impresionado de la malicia y mala fe de muchos.

Que se oiga con desconfianza a los generales que han ido a esa Corte, pues yo no puedo (confiar) de estos hombres, pues solo conbienen (coinciden) en que todos temen un trabajo. Y el uno espera del otro los auxilios, y todos se quejan agria y malamente de la Corte.

Que en esta situación se entendió (se conoció) mi llegada a Cartagena, y el día de oi lo he ocupado en pasear las calles y oír a todos los que he podido, y ha sido tan otra la compostura y el aspecto del pueblo en todas sus clases, que creídos de que yo benía a estas cosas, que me parece que a no aber llegado en esta situación era mui posible que a estas oras hubiese ya un trabajo (¿un problema?).

Que el Coronel de Milicias que manda la Plaza es incapaz de acción, ni de nada.

Que la guarnezen paisanos buenos para ciertos pueblos, pero no para este Departamento y en la circunstancias presentes.

Que los gefes de la Plaza han tenido la sinceridad de confesar que mi presencia abía sido oportuna para todas las clases, en lo que abía echo un servicio distinguido a S.M. Pero que aún así, yo creo en peligro el ocultar a V.E. que cada uno por su extremo le han hecho poco favor pretendiendo inculcarlo en las desgracias ocurridas por sus órdenes y providencias. Esta es la voz aquí de los partidarios de esos gefes, que aunque poco acordes entre sí, se acuerdan (están de acuerdo) en esto. He oído citar a uno una carta del ministro Valdés escrita a Lángara confirmándolo en esta opinión. Yo no callo a V.E. nada, porque decidido a servirle, daré las pruebas más temarias (temerarias) de mi ciega adhesión a su persona.

La página 65 sólo está escrita la vuelta con la siguiente notación ininteligible:

Mal método en la distribución de J y, especialmente, eclesiásticos que ellos mismos delataron a otros jacobinos.

En un trocito de papel de tamaño inferior a la octavilla y paginado con el número 60, el siguiente texto de recomendaciones de medidas a adoptar para destinar a cada grupo de refugiados.

Los toloneses (naturales de Tolón) jornaleros, que con firmeza se les diga que se baían a la "Legión de Villanueva".

Que se forme otra de tolonenses honestos con el título de "Cazadores Franceses".

Que las monjas se distribuian en conventos.

Que los clérigos y frailes idem.

Que los militares viejos se destinen al servicio.

Que las mugeres honestas se alojen y paguen.

Que los niños sin padres se eduquen.

Que los que tienen oficios y no son para las tropas, no se haga más que ponerlos en los pueblos donde los puedan egercer.

Que los ingleses rohardos que están en Gibraltar con los nabíos, que se llevaron el aparejo de la caja (o caza, o casa).

En hoja del tamaño folio aproximadamente, y por tanto plegada para ajustarla al tamaño del documento, contiene la información más importante de este, que justifica su publicación:

Lista de los franceses que hasta el día resultan del expediente ser de los malos y estar en Cartagena

Pedro Estaria Thiers, uno de los comisarios del Comité de los 12, cuio comité entendía o votava la muerte del Rey.

El Padre Bulet, dominicano (¿o dominico?) hizo el juramento a la Convención o Constitución.

Mandive, vicario de la Cathedral de Tolón, ydem, mui malo.

Roubaud, sacerdote, ydem.

Gouner, hijo de un miedero de Tolón, de 19 a 20 años; su padre uno de los mayores revolucionarios y protestantes.

Gravier, juez de lo civil de los revolucionarios en Tolón, con 100 luisas de sueldo al año.

Mr. De Vialis, mariscal de campo, miembro de la Asamblea, contrario al realismo y religión, y tiene un hermano sirviendo en el ejército francés que ay en Perpiñán.

Garoz, confitero, y Simón Alibet, asesinos que mataron al cura de Feriol de Marsella y a otros.

Mr. Meifrez, de Tolón, miembro de la Asamblea, lo mismo que Mr. Vialis.

Veieicandre (o *Velucandre*), natural de Aix, hombre criminal, discípulo del perverso *Miraveau*, acusador y opresor del clero católico.

Lucas Bullot, carpintero, de la Asamblea o Club de Tolón con voto.

Onoré Rodel, fabricante de gorros; mandava en Tolón un esquadron y hacia a favor de los realistas de la Asamblea, y fue uno de los del Club.

Alibert, escribiente en Tolón de Mr. *Bertelemi*. Este *Bertelemi* fuerte asambleísta correspondiente con la de París, y lo enguillotinaron los realistas, y el escribiente sigue hablando mal de estos, y uno de los del esquadron del señor *Villanueva*.

Furcat, maestro de escuela, asambleísta.

Gonnir, servía a la Asamblea, y su padre era primer jefe de un esquadron en Tolón.

Eigasín, cafetero, era también en Tolón comandante de otro esquadron de la Asamblea quando asesinaron a los realistas.

Poufroz, peluquero, era vocal de una junta secreta que se estableció en Tolón, de asambleístas que juzgavan y matavan a los realistas.

Martín, notario, cojo, individuo del Club o Junta de Tolón, y se ocupava de seducir y dar cuenta a la Junta todas las noches para que mataran a los realistas.

Arene, cirujano, de la Asamblea, era uno de los del Club quando asesinavan a los realistas en Tolón.

Benito Bougier, uno de los del Club o Junta de Tolón contra los buenos.

Durán La Mota, capitán de la gente de Armería.

Otro trocico de papel el que se anota:

recto: *Conde del Puerto*, D. Domingo Izquierdo Magdonell Venabente vuelta *Jean Baptiste Cibón*.

Otro, De Tolón, asambleísta y republicano, que firmó la muerte del Rey y forzó a su compañía a firmarla.

En una cuartilla sin numerar:

P. M. // *M. Thiers* // *Contradicciones en ser negociante o teniente de nabío.*

M. Noel, abogado declara.

Veliscandri.

Vialis, mariscal de campo.

Meifren

D. M. Garnica de San Mauricio, declara.

El de Casa Madama Livab..no declara..

Esteban Bertón, sargento, declara.

En otra cuartilla sin numerar:

Muchos realistas benían a embarcarse y en quenta de ellos entraban patriotas temerosos de otros delitos.

Que los franceses que hay aquí deven clasificarse en inútiles por su edad o crianza; en útiles para el servicio de las armas; y útiles para los oficios, fábricas, artes, etc.

Los marinos que han venido de Tolón bien cargados de libros malos..

Que los curas y beneficiados pueden mantener algunos clérigos tolonenses

TERCERA PARTE: Viaje de vuelta a Madrid

Cuando se restablece la redacción del diario es el día 11 de febrero, y lo hace refiriéndose a su salida de Orihuela, etapa de su camino por Elche, Alicante a Chinchilla. En él invirtió veinte y un días, desde el 7 de febrero que salió de Cartagena al 1 de marzo, con estancia de varios días en Elche y Alicante con descripciones de sus monumentos, producciones, etc (a cuya descripción dedica las páginas 30-38 y 41-64, con varias en blanco).